

Las Dominicales

Del Libre Pensamiento.

El pecado que la vida, la mujer que arroja su caso, el magistrado que desampara sus funciones, el obrero que trabaja, hacen una obra tan santa como el mundo que ora y ayuna.—Léves.
Desde la India hasta la Francia el sol no ve más que una familia inmensa que debía regirse por las leyes del amor. Mortales, todos los humanos.—Voltaire.
Haz el bien por el bien. No emplees jamás la humanidad como un simple medio. Respétala como un fin.—Kant.
El hombre debe realizar bajo Dios la armonía de la Naturaleza y el Espíritu en forma de voluntad racional y por el punto bien.—Kant.
Que la Verdad ostente todos sus esplendores en la tierra; que se desplomen los templos y caigan hechos por el viento los troncos, y se estrellen bajo el fango los alarifes del vellocino de oro si se interponen en su camino. ¡Pase, paso a la Verdad divina!—El Espíritu del siglo.

No mates, no hurtas, no mientas, no prevariques, honra a tus padres; en suma, cumple la ley de Dios, amándolo y sirviéndolo.—Moisés.
La fuente de la vida es la ciencia. En caso de duda, el juez supremo es la conciencia.—Mansa.
Conócete a tí mismo.—Sócrates.
Trabaja para extinguir al mal; embellece la tierra cultivando de vegetales y animales útiles.—Zoroastro.
Todos los humanos son iguales. No hay otra diferencia entre ellos que las virtudes que poseen.—Buda.
Antes los vases a los otros.—Sed perfectos como nuestro Padre, que está en los cielos.—Jesús.
La piedad no consiste en volver el rostro hacia Levantado o al Poniente. Piadoso es el que socorre a los huérfanos, a los pobres, rescata los cautivos, observa la oración, da limosna, se pacifica en la adversidad. El que así justos y teme a Dios clemente y misericordioso.—Mahoma.

NÚM. 4.

Madrid, trim. 2 pías. Ultramar, id. 12 pías.
Provincias, id. 2,50 Ultramar, id. 20.
Número suelto del día, 10 céntos. Atrasado, 25 id.
El pago se hace por trimestres adelantados.

La redacción dará cuenta de toda obra de que reciba dos ejemplares.
Administración: Corredora baja, 96, segundo.

Domingo 25 de Febrero de 1883.

Redactores: Ramon Chies, Demófilo.

La redacción no responde de los artículos firmados.
No devuelve los manuscritos.
La Administración no admite anuncios de pago.

AÑO I

El problema social.

Una verdad palmaria enseña la meditada lectura de la historia humana. Esta verdad es que la civilización, ó sea el conjunto de adelantos y perfeccionamiento que constituyen el progreso, se ha realizado por ascensiones sucesivas de la masa social, primitivamente sujeta por la ignorancia y por la fuerza del yugo de unos pocos, al goce de las riquezas, ilustración, derechos y bienestar que por privilegio acapararan sus crueles y egoístas dominadores.

Ley fatal de la limitación humana ha hecho que todas estas grandes ascensiones se hayan verificado entre trastornos, luchas y explosiones horribles, que hielan de espanto cuando se examinan en sus sangrientos detalles. La fuerza de resistencia de los privilegios ha obligado á los aspirantes á la igualdad á desplegar en el ataque una violencia que parece reñida con la santidad de su causa. El egoísmo sobrecitado de los conservadores del régimen atacado ha inspirado á sus explotadores refinamientos de barbarie, que en muchas ocasiones ha precipitado su ruina y les ha señalado de infamia. Todos aparecen compitiendo en vileza de medios, y tintos en sangre de enemigos.

Apénase el alma al examinar, pasados muchos siglos, que aquellos enemigos eran hermanos y tenían, como tales, comunes intereses. Consuela, sin embargo, contemplar que, á pesar de las resistencias de los unos, de los ataques inoportunos ó exagerados de los otros, el bien posible se realiza, y, tras la tempestad de los combates, aparece el sol iluminando una más ancha y más humana justicia.

La última catástrofe de este género que ha conmovido la humanidad, es la Revolución francesa. Esta revolución, de cuyo espíritu se alimenta y alimentará aún por muchos años la Humanidad, aunque se propuso la redención de todos los hombres, esto es, la igualdad de todos los llamados estados; no acertó á nivelar sino tres, elevando la clase media al goce del derecho político, de la propiedad, de los honores y comodidades que eran anteriormente patrimonio exclusivo de los reyes, el clero y la nobleza.

Ni los nobilísimos arranques de los revolucionarios franceses, que todos se sacrificaron por la causa humana, ni las sublimes concepciones igualitarias de sus filósofos, acertaron á hacer partícipes por igual, en lo que humanamente es posible y realizable la igualdad, tanto de la riqueza social como del derecho, á la totalidad del cuerpo social, á la universalidad de los ciudadanos.

Y se ve todavía, en las más ilustres y adelantadas naciones del mundo, que el estado, como la estatua de Babilonia, es mezcla de diversos materiales más ó menos preciosos, y que, como ella, ¡oh desgracia! tiene los fundamentos de barro. Por bajo de una aristocracia, que ya no nace de la sangre, del talento, del valor ó de la sabiduría, sino que se origina de una sola fuente, la riqueza, existe una masa hambrienta y desposeída, un cuarto estado de proletarios, productores en definitivo exámen de toda riqueza, y sólo de ella participantes, con irritante desigualdad, en parte mínima y apenas suficiente á conservar una miserable existencia que, más que vida, parece perpetuo sufrimiento, castigo continuo y riguroso.

Todas las revoluciones que de ochenta años acá han agitado la Europa, todos los trastornos en perspectiva, sólo reconocen por origen esta constitución social. La razón no concibe la paz en el mundo interín este estado de cosas no desaparece mediante la participación del proletariado en el bienestar social. O ha de arrancarse al proletariado la conciencia, y con ella la inteligencia y el corazón, ó eternamente habrá de conocer la injusticia

de que es víctima y sentir profunda indignación contra ella. De esto, á alzarse iracundo y remover la sociedad, trastornándola de arriba á abajo, exponiendo el mundo con estas conmociones á una dislocación, sólo hay un paso, que la ira ó la utopía dan en un minuto.

De ordinario las gentes que por su indiferencia hacia todo pretenden pasar por sensatas, consideran exageradas las pinturas que de las desigualdades sociales se hacen, y los vaticinios que sobre el porvenir se adelantan, los tienen por sueños. De pronto, una insurrección formidable surge, y entonces su temor no reconoce límites, y el miedo les inspira las mayores cobardías ó inauditas maldades: todo lo encuentran bueno para apagar el volcán.

No hay duda que el siglo en que vivimos no presenta en nuestro país aquellas odiosas tiranías de las pasadas edades. Empero, cuanto va dicho es cierto: existen desigualdades antihumanas cuyo análisis es preciso hacer, y cuyo remedio es perentorio buscar para todo el que tiene entrañas y desea para la sociedad asiento fijo é incommovible. Las luces de nuestros días, las crecientes necesidades de todas las clases, los adelantos de las ciencias y de las artes, en vez de ofrecer una garantía de reposo y estabilidad, exigen, por el contrario, dar cuanto antes satisfacción á las necesidades del proletariado, que de día en día adquiere más conciencia de su fuerza incontrastable. ¡Ay de todos, si todos, ricos y pobres, no nos sometemos á las leyes eternas de la justicia! ¡Ay de todos, si la guerra social estallase en Europa, porque el egoísmo de los privilegiados y el justo deseo de bienestar de los desheredados no se armonizasen en una solución en derecho!—Los desiertos de Oriente, donde habitan las fieras sobre las ruinas devastadas de ciudades opulentas, fueran pálidas imágenes de sus fértiles llanuras, en que hoy florecen toda suerte de artes y brillan los más vivos esplendores de la civilización.

No basta, ni siquiera es justo, inculcarle al proletariado resignación, predicarle paciencia, aconsejarle prudencia, mostrarle sus deberes y excitarle de continuo á sobrellevar sus miserias. Es forzoso volverse á los privilegiados de todas clases y enseñarles lo que sucede, llamándolos respectivamente á la meditación, si no quieren que, ya que no ellos, sus hijos, de que tanto parecen preocuparse, y con cuyo bienestar futuro tratan de disculpar su avaricia presente, sufran las consecuencias de sus yerros, y de las injusticias que no se cuidan de remediar.

Green, ó fingen creer, porque en el orden político se camina apresuradamente á la igualdad, que las desigualdades sociales no son tan atroces como en realidad son. Fíjense en cualquier casa de una gran ciudad, como Madrid; observen, y seguramente se presentará á su espíritu el triste, el horroroso espectáculo de ciertos extremos sociales.

En una habitación lujosa, soleada, donde todo respira comodidad y buen gusto; donde todo contribuye al agrado de la vida, entre batistas y holandas que paramentan recamado lecho, viene al mundo un sér humano, tan hijo de Dios y tan igual en derechos á otro sér humano que al propio tiempo nace en la desmantelada buhardilla del mismo edificio, como es igual una gota de agua á otra gota procedente del mismo manantial.

Suponed muertos los padres de ambas criaturas en el instante de su nacimiento, y seguid, paso á paso, la vida que la acción social, no la fatalidad, cual alguien pretende, les depara. Al uno la acción de las leyes, por todos consentidas, le entrega un centenar de millones, un tutor que le dirige y administra su caudal, robusta nodriza, dorada cuna, cuchara de oro para alimentarse, juguetes de toda clase, vestido de todas estaciones; una infancia, en fin, cómoda, sana, alegre, feliz, encon-

tadora. Al otro, amén de la ilegitimidad que oscurecerá por siempre su frente, las leyes que se consideran más caritativas, le deparan un asilo desabrigoado y sucio, en que con otros disputará un alimento insuficiente é insano; y una vez fuera de ese asilo, si pudo vencer la insalubridad, el abandono en la calle, desamparado, hambriento, sucio, tiritando de frío en invierno en el rescuido de una puerta, ennegrecido y resecaado en verano por los ardores de un sol de justicia, sin dirección, vestido ni comida segura en ningún tiempo, una infancia, por fin, de abandono, de ignorancia, de sufrimiento y miseria, que parece milagro puedan vencer las débiles fuerzas de una de esas humanas criaturas que diariamente encontráis en el arroyo, y sobre las cuales sólo fija ojos piadosos algún filántropo, para llorar su desventura.

La juventud, que todo parece igualarlo en sus dorados días, es para él un constante gozar: los hombres más distinguidos ilustran su inteligencia á cambio de un poco del oro que le cupo en el reparto social, sin que él para nada de ello se cuidase: las bellezas más espléndidas se disputan los primeros vuelos de su amor: caballos de sangre y trenes elegantísimos distraen y avaloran las horas de sus ocios: artistas y artesanos agotan, unos su genio y otros su habilidad, para ataviar su persona, decorar sus palacios, embellecer sus quintas, regalando sus oídos en el teatro, encantando sus ojos con pinturas y esculturas, seduciendo su olfato con perfumes exquisitos y excitando su paladar con todo género de nuevos condimentos.

En tanto, el mísero proletario, azotado por el hambre y la desnudez, abandona la calle en que vagamundó y se recoge al taller en que un trabajo rudo, penoso y de escasa remuneración, apenas sostiene su macilenta salud: la máquina desfigura sus miembros y agota su vigor, sin consentirle una hora para ilustrarse, ni un minuto para el amor; reñido de siempre con la miseria y la desnudez en que vegeta, apenas si un sueño corto, sobre un mal jergón ó en el duro y frío suelo, repara sus fuerzas para el continuo trabajo: las amistades, las distracciones, los divertimientos de toda clase, son para él imposibles: si acaso los conoce, sólo llegan á él como el eco de un mundo en que le está vedada la entrada.

Habla en esto la patria; reclamando sus hijos á su defensa: el rico, con desden irrisorio, redime la reclamación con el valor de un caballo: el pobre, sacado del taller, es metido en la cuadra de un cuartel, enfundado en un uniforme, traqueteado por sus superiores para aprender las maniobras militares, y transportado al punto al campo de batalla, que riga con su sangre en defensa de leyes de tan monstruosa desigualdad. Herido tal vez, estropeado seguramente, cumplido su penoso deber para con la patria de que el rico tan fácilmente se eximió, vuelve al taller, donde, alternando la enfermedad con el hambre, el hambre con la desnudez, la desnudez con el aislamiento, la ignorancia y la pena, consume su vida miserable. El hospital para sus enfermedades, la cárcel para sus excesos, la taberna para su distracción, el lupanar inmundado para sus amores, las cargas de caballería para sus protestas y reclamaciones, son los asilos ó los medios que la sociedad le tiene dispuestos, hasta el día que su yerto cadáver, después de destrizado en un anfiteatro de medicina, como objeto de estudio, es arrojado al albañal.

A su lado, el privilegiado heredero, exento de todo trabajo, por su riqueza, al igual que se eximió de los deberes patrióticos, después de gozar la juventud en mil placeres, constituye una familia, que perpetuará su nombre y su fortuna; se sienta por propio derecho de nacimiento en la silla del legislador; recorre la Europa;

atraviesa en su yath el Océano; disfruta todas las invenciones; agota todos los placeres; vive en perpetua primavera, trasportándose á todos los climas; admira en la historia todas las edades, en los museos todas las artes, en el cielo todas las constelaciones, y cuando en fastuoso lecho, asistido de la ciencia, rodeado de amigos y familia, exhala, por ser mortal, el último suspiro, su cuerpo, que el arte hace incorruptible, es encerrado en mármoles soberbios, en que el artista esculpe su faz, que parece motarse con desden del título de hermano con que la religión que ha desplegado en su sepelio todas sus pompas y ornamentos, apellida á aquel otro sér desgraciado, que vivió á su lado los mismos días, en el mismo lugar, y parece, al compararsele, distar de él lo que un planeta dista de otro en el espacio, y una edad de otra edad en el tiempo.

Alguien tal vez considere esta pintura exagerada, tales extremos imposibles. Nada, por desdich, más real. Diariamente os codeáis con seres que, sin atender más que á la expresión de sus rostros, podéis clasificar en ambas categorías. Los más observadores exclamarán: es cierto el mal; es deplorable el espectáculo; es monstruosa la injusticia; pero, decidnos: ¿cuál es su remedio? ¿No ha habido siempre lo mismo? ¿No ha pesado idéntica fatalidad de destino sobre los hombres?

¡Ah! ¡El remedio! Francamente ha de declarar todo hombre sincero que no lo conoce, que no consiste en ninguna de tantas lucubraciones y panaceas políticas como se vienen propagando en la última centuria. Mas el remedio á esa injusticia ha de existir, ó el hombre, en vez de hijo de Dios, habrá que declararle producto burlesco del Mal. El remedio no puede ser uno; han de ser muchos á la vez: han de constituirle una serie no interrumpida de sabias y fecundas reformas, inspiradas en la caridad y el derecho. La una sin el otro, diez y nueve siglos de cristianismo la declaran ineficaz. El derecho solo, con su rigidez, probablemente no alcanzase obra tan grande y redentora.

Empero, si el remedio nos es desconocido, le declaramos urgente. La cuestión social se ha convertido en la cuestión de todas las horas, y viene preñada de amenazas terribles. El proletariado pide, y pide con razón y con justicia, su asiento en la mesa social. Hay que hacerle lugar.

Y el hombre, cuya inteligencia ha penetrado los arcanos del universo material, deduciendo sus leyes sencillísimas; que ha hecho el análisis del gran misterio de la conciencia; que ha arrancado á la tierra el secreto de su formación y de sus productos; que ha inventado tantas maravillas; que, en suma, como pretendió en el Paraíso, se ha hecho igual á Dios, ¿será impotente para hacerse igual á su hermano?

No pronunciamos tal blasfemia. Esperemos más de su inteligencia y de su corazón.

RAMON CHIES.

Las Dominicales.

Se nos ha interpelado por varias personas acerca del título de nuestro periódico, que tenía para ellas cierto sabor de iglesia.

Ved su razón:

Hasta aquí, y al llegar el domingo, congregábanse las gentes bajo las bóvedas de un templo de polvo, para oír murmurar palabras ininteligibles.

Ese templo es ya estrecho; hay que trasformarlo en aquel otro que el genio vislumbraba, cuando en cierta noche callada, caminando por las sombras, entre las palpitaciones misterio-

sas de la naturaleza, al ser interpelado por el amigo de la vieja fe sobre cuál era su iglesia, le señalaba con el dedo el espacio infinito, y apareciendo en aquel instante la luna que ascendía por el horizonte, le obligaba á postrarse en tierra para adorar la hostia que alzaba el sacerdote en que él creía (1).

Si: éste es el único templo digno de la grandeza de nuestra civilización. ¡Abajo simbolismos de materia, que no consenten la verdad trasparente! Para enlazar nuestros brazos y entonar armoniosos coros, no necesitamos imágenes ni altares, nos basta este algo invisible, único digno de nuestra estirpe racional: la idea de la justicia que adora fervientemente el hombre moderno, y el santo amor de la fraternidad y caridad con que nos tiene atadas las almas el que se solazaba también en predicar bajo la cúpula del cielo, el amantísimo Cristo.

Obra semejante en este pueblo, donde el sacerdote de lo viejo ha martillado con el poderoso castro de los reyes las cadenas entre las que el genio español, cual otro Prometeo, yace aprisionado desde hace cuatro siglos, es superior, lo sabemos, á nuestras flacas fuerzas. Pero era preciso comenzar: eso hemos hecho.

El soldado que derrama su sangre por la patria; el obrero que trabaja todas las horas del día; el escritor que defiende la verdad con su pluma; el juez que no tiere su vara ante el poderoso; el genio que ostenta á nuestros ojos la belleza que arde en su fantasía; el tribuno que defiende los derechos del pueblo en las asambleas públicas ó tras las barricadas de las calles; el patriota que prefiere vivir en el ostracismo ó en la cárcel antes de doblegar su frente á los tiranos; el sabio que consume su vida dirigiendo sus ojos á lo infinitamente pequeño á través del microscopio, ó á lo gigantesco con el auxilio del telescopio, para revelar á los hombres verdades que le enriquezcan ó le eleven; el padre de familia que cumple sus deberes, hé ahí nuestros sacerdotes.

A ellos seguiremos: su palabra, su ejemplo, su virtud, arrebatarán nuestra voluntad y llevarán tras sí cautivas nuestras almas; hacia ellos dirigiremos los ojos de nuestros hijos y de nuestros deudos, para que sepan cómo se obra el bien y cómo se cumple la ley de Dios, de la naturaleza ó del no-Dios, como queráis llamar á quien sostiene la vida, hombres á quien el abuso de la palabra de Dios os tiene indignados contra el nombre.

Por lo demás, ¿qué importa el traje? ¡Cuánto traje talar no hemos visto en nuestro pueblo salpicado de sangre, por desgarrar el suelo de la patria, sin embargo de pretender representar á quien ofrecía una mejilla á su enemigo, después de haberle abofeteado la otra!

Dejaos de formas, de vestiduras, de todo lo que consume el orin y la herumbre atendida á la esencia; y estad seguros de que cuando tras una semana de trabajo salís al campo bajo el sol espléndido de nuestra patria, entre vuestros hijos y vuestros amigos, á esparcir el ánimo y gozar los encantos que ofrece la sencilla naturaleza entre honestos juegos, estais bajo el más hermoso de los templos, huellan vuestros pies las losas más santas, y ofrecéis, con la

(1) Victor Hugo.

Estos anuncios proceden de la Redaccion, y su insercion es gratuita. No se admiten anuncios de pago, ni redactados por los interesados.

Habiéndose hecho pedido de algunas de las obras que figuran en nuestros anuncios, rogamos a los autores que nos envíen sucinta nota del precio y lugar donde pueden adquirirse, para agregarla al correspondiente anuncio.

LAS DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO

PERIÓDICO SEMANAL

ADMINISTRACION: CORREDERA BAJA, NÚM. 59, SEGUNDO DERECHA

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid, trimestre, 2 pesetas.—Provincias, id., 2,50 id.—Extranjero, año, 12 id.—Ultramar, id., 20 id. Número suelto del día, 10 céntimos. Atrasado, 25 id. La Redaccion dará cuenta de toda obra de que reciba dos ejemplares. La Redaccion no responde de los artículos firmados.—No devuelve los manuscritos.—La Administracion no admite anuncios de pago.

INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA

INFANTAS, 42

Este establecimiento, se consagra hoy a la educacion general, esto es, a la llamada primera y segunda enseñanza. Es ajena a todo espíritu de partido, religion, ó escuela determinadas. Cuenta entre sus profesores y cooperadores a hombres de opuestos campos de la vida política militante, como Pelayo Cuesta, Azcárate, Giner, Alonso Martinez, Carvajal, Labra, Moret, etc. Los profesores se consagran exclusivamente a educar a los alumnos ó instruirlos en las diferentes ramas de la cultura, mediante explicaciones en las clases, en los paseos, en las visitas a Museos, talleres, fábricas, y toda clase de establecimientos que hay en Madrid, así como en las excursiones frecuentes que hacen por toda España, y aun por el Extranjero. Es un establecimiento modelo que honra a nuestro país. Los padres que quieran dar una sólida instruccion a sus hijos, y ademas educarlos en sus deberes usuales, envíenlos a la Institucion Libre de Enseñanza.

SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS NIÑOS

Esta Sociedad, cuyo título basta a acreditar su objeto humanitario, recoge a los niños abandonados y los ampara temporalmente en el Refugio que tiene establecido en la calle de Claudio Coello, núm. 32. Tiene abierta consulta médico-alopática diaria de 8 a 9 de la mañana, pública y gratuita en su local; la tiene tambien homeopática en la Travesía de Trujillos, núm. 3, de una a dos de la tarde. En ambos locales se aplica gratuitamente la vacuna todos los sábados de una a dos de la tarde. El Refugio recibe a cualquier hora del día y de la noche los niños que se encuentran perdidos en la vía pública. La Sociedad protege a los niños que son víctimas de malos tratamientos y tiene establecida una consulta jurídica gratuita, en casa de D. Fermin Hernandez Iglesia, Travesía de la Parada, número 10, 2.º, para proporcionar los informes y consejos que se le pidan a nombre de los niños pobres, huérfanos ó desamparados, y promueve y sostiene las reclamaciones administrativas y los pleitos y causas que interesen a aquellos desgraciados seres. La piedad que respiran los fines de esta Sociedad que acabamos de enumerar, la hacen acreedora a las simpatías y al aplauso del público, que debe prestarla toda su cooperacion.

ASOCIACION PARA LA ENSEÑANZA DE LA MUJER

CALLE DE LA BOLSA, 14

Esta asociacion, fundada por el piadoso D. Fernando de Castro con el solo fin de elevar y ennoblecer a la mujer española mediante la educacion ó instruccion, ha progresado notablemente, merced a la devocion que presta a esta idea el Sr. D. Manuel Ruiz de Quevedo, a la que coadyuvan catedráticos distinguidos de la Universidad, explicando sin remuneracion alguna las clases. Ademas de la Escuela de Institutrices, cuya matricula está cerrada, existen ya varias otras de aplicacion, a saber: Escuela de correos y telégrafos.—Honorarios, 5 pesetas mensuales por todas las asignaturas de un curso; 5 por la práctica de Telégrafo; 2 por cada asignatura suelta. Clases de lenguas: ingles, aleman é italiano.—Por una de las asignaturas de ingles ó aleman, 10 pesetas al año. Por la de italiano, 5 pesetas mensuales. Clases de dibujo del yeso y de pintura.—Por una asignatura, 10 pesetas todo el curso; por las dos, 15 pesetas todo el curso. Clases de armonium.—10 pesetas por todo el curso. Escuela de comercio.—Está cerrada la matricula. La Asociacion se sostiene mediante las pequeñas cuotas de los socios, y por algunas subvenciones de corporaciones y particulares. Cuantas personas de espíritu ilustrado y que comprendan la importancia de semejante institucion que ha de ser una de las más sólidas raíces de la regeneracion de nuestra patria, deben hacerse socios.

SOMBRERERIA MILITAR.—Justo Gomez, calle de Peligros, 14 y 16. Muy acreditado en esta especialidad.

REVISTA CIENTIFICO-MILITAR.—Semanales doctrinal militar, en que se insertan trabajos serios.—Barcelona, 5 pesetas trimestre.

REVUE MILITAIRE de l'étranger.—Publica artículos verdaderamente concienzudos sobre la organizacion y asuntos militares de todos los países.—Paris, rue Montmartre, 132; 12 francos al año.

HUERTA.—SOMBRETERO.—Tiene acreditado buen gusto, sobre todo en sombreros para niños. Principe, 7.

BENITO MORENO, hermanos.—Espoz y Mina, 7. Sastres de gusto acreditado.

GANS.—ESTABLECIMIENTO de tipografía.—Surtido de maquinaria y efectos tipográficos, de lo más completo y de más gusto que hay en Madrid. Está relacionado con las principales casas de Europa. Villanueva, 22.

HISTORIA DE ESPAÑA por Lafuente (D. Modesto).—Montaner y Simón, Barcelona. Honra a los Sres. Montaner la edición monumental que acaban de hacer de esta clásica obra.

TENERURIA DE LIBROS por Blas Goytze y Blasco.—El que quiere enterarse del estado último de los conocimientos en esta materia, lee el libro de Goytze.—Librería de Córdoba, Puerta del Sol.

ORDENANZAS MILITARES.—Exposicion didáctica de parte de las mismas, por N. Amorós. Obra interesante al militar que quiera penetrarse del espíritu de la Ordenanza.

ACADEMIA PREPARATORIA para las carreras de Ingenieros, Estado Mayor, etc., por el ingeniero de Caminos Sr. Portuondo.—Calle de Valverde, núm. 34.—El Sr. Portuondo, ademas de saber, tiene el don de enseñar, que no es común.

CONFERENCIA SOBRE viajes escolares, por Rafael Torres Campos, profesor de la Institucion Libre de Enseñanza. Folleto interesante. Véase en la librería de Hernando.

LA SUISSE ILLUSTREE.—Esta preciosa publicacion, relativa al país más pintoresco de Europa, va apareciendo por cuadernos, algunos con más de veinte grabados. Cada cuaderno cuesta cincuenta céntimos de peseta. Lo recomendamos a los aficionados a los viajes.

CIMARRA HERMANOS, sastres.—Cármén, 15.—No hay establecimiento más acreditado en trajes de niño.

ANUARIO DEL COMERCIO, por Bailly-Baillière.—Me rece bien de nuestro país el Sr. Bailly por la obra importantísima que ha llevado a cabo; la cual, si no exenta de inexactitudes, contiene preciosos datos para todas las personas de negocios.

ZAPATERIA DE NIÑO Lozano.—Calatayud.—Las condiciones de carácter del dueño de este establecimiento le hacen acreedor a toda la confianza del público. Varios individuos de Madrid traen de su casa el calzado, a pesar de las molestias naturales que lleva consigo el transporte. No puede darse mayor recomendacion.

CORTE DE PATRONES y trajes de niño. Cármén 31.—Para todo, aun lo más sencillo, se necesita aptitud; el dueño de este establecimiento tiene más que eso: tiene genio. Hay que verle concebir y hacer para apreciar su habilidad.

FARMACIA, CALLE del Pez, núm. 46.—Puede acudir a ella el público, con la seguridad de que no le engañan.

GEOGRAFIA DE ELI.—Reclus es una gloria de la ciencia, y su obra una maravilla.

VINO DE MESA. CALAO, 6.—Se mueren las gentes ántes de lo que debieran, porque alimentos y bebidas están de ordinario soucadas. Si nuestro periódico pudiera descubrir dónde se venden los artículos de primera necesidad puros, se afanaría por darlo a conocer al público. Estamos seguros de que no porque la intoxicacion sea lenta, deja de serlo desde el momento en que las sustancias nocivas se introducen en los alimentos. Pues bien, tenemos evidencia de que el vino que anunciamos es puro y está hecho con la mayor pulcritud; todas las operaciones con máquina. Nos apresuramos a manifestarlo al público, aun sin permiso del cosechero.

MECANICA DE SOLIDOS, por Eduardo Lozano, catedrático de Instituto. El Sr. Lozano ha hecho una obra concienzuda, propia de su recta inteligencia, que merece el aprecio del profesorado público.

GINER, HERMENEGILDE.—Obras.—Tiene un importante libro sobre Arte, con un prólogo de D. Nicolas Salmerón y otros varios más, así como algunas comedias.

COLEGIO IBERICO.—Calle de Leganitos.—Recomendamos a las familias este colegio, dirigido por el Sr. Lange, persona de la mayor inteligencia y rectitud.

LAS COLONIAS.—Prats.—Géneros ultramarinos y comestibles.—De lo mejor en Madrid en su género.—Arenal, 8.

LAS NACIONALIDADES, por D. Francisco Pi y Margall. Libro escrito con profundidad y elocuencia.

LOS DOS CISNES.—Restaurant.—Calle de Alcalá, 17.—De lo mejor de Madrid. Es invariable en el esmero en servir bien.

DURAND.—ENCUADERNADOR.—Calle de la Grada, 3 y 5. Lo mejor de Madrid en su género.

JOAQUIN COSTA, obras.—La Teoría del hecho jurídico, y otras varias obras de este joven escritor, deben ser señaladas a la atencion del público. Admiran por la erudicion que revelan y la profundidad de pensamiento.

LAS CUENTAS DEL Estado en Inglaterra, Francia y Estado, por M. A. J. Wilson, con introduccion por el marqués de Riscal.—Llevar bien las cuentas del Estado es abhorrar los gastos inútiles al contribuyente. Este, si tiene entendimiento, debe ayudar al marqués de Riscal en su obra de impulsar al Gobierno a que lleve bien la cuenta. Para ello que comience por leer su interesante folleto.

ENCICLOPEDIA POPULAR, ilustrada de Ciencias y Artes, formada con arreglo a la Enciclopedia iconográfica y al «Conversacion» de Alemania, por F. Gillman. Es un tesoro de cultura que haciendo pasar por los ojos las cosas con su forma y color, ahorra inmensas fatigas al pensamiento.

OBJETOS DE ESCRITORIO.—Concepcion Jerónima, 10. Este antiguo establecimiento, fundado en 1814, merece la confianza del público.—Se venden cerillas sinas muy económicas: a 2 y 2,50 pesetas medio kilo.

FRANCE EN RELIEF.—Este admirable mapa de Francia y de parte de la Europa central, es lo más acabado de su género. Deben adquirirlo los establecimientos de enseñanza, con objeto de facilitar a los alumnos el conocimiento de las formas reales del terreno. Paris, Ch. Delagrave, rue Soufflot.

HISTORIA DE LA HUMANIDAD, por Laurent.—Hay dos traducciones españolas de esta obra, que es un monumento erigido a la libertad del pensamiento y al progreso, a la vez que al más impalpable proceso contra el clericalismo.

BOLETIN DE LA INSTITUCION Libre de Enseñanza. Infantes, 43.—Suscripcion: 10 pesetas al año. Publica los mejores artículos sobre pedagogía y ciencia.

ELEMENTOS DE MATEMÁTICAS por Baltzer, traducidos directamente del alemán por D. Eugenio Jimenez y D. Manuel Merlo.—No hay comparacion entre los libros elementales de Matemáticas franceses, que usa de ordinario nuestra juventud, y éste que los Sres. Jimenez y Merlo han traducido.—Sólo el poder de la rutina explica que despues de impresos en lengua castellana, se siga enseñando por textos a la francesa.

CERVECERIA ESCOCESA.—Príncipe, 6.—Se da café puro.

MANICOMIO DE CABRANCHAL ALTO.—El nombre del Dr. Ezquerdo, que dirige este establecimiento, del cual es propietario, basta para acreditar su importancia. El doctor Ezquerdo es de los que hacen una religion de su profesion.

LIBRERIA DE GUTENBERG, Calle del Principe.—Ofrece esta nueva librería la garantía de que está a su frente una de las pocas personas que conocen el comercio de libros extranjeros.

OBRAS DE DON RAFAEL MARÍA DE LABRA.—La Colonizacion en la historia, «La Abolition de la esclavitud» y otras varias, que deben leer los que se interesen por la redencion del esclavo y por los asuntos coloniales, en los cuales tiene verdadera autoridad, conquistada por sus talentos, el Sr. Labra.

GUMERSINDO DE AZCÁRATE.—Obras.—Este serio y elevado pensador tiene publicados varios trabajos sobre Derecho político, de propiedad, etc., que deben ser leídos por todo el que aspire a poseer conocimientos sólidos en estas materias.

POLITICA DE CAPA Y espada, por Selles.—Precioso libro, digno del autor de «El Nudo gordiano».

CERVECERIA IBERICA.—Carrera de San Jerónimo.—Es el sitio en que se puede saborear el café puro. Español 1.º.

GINER, FRANCISCO.—Obras.—Pocos países constarán hombres que unan la profundidad de pensamiento y la vasta erudicion que posee este sabio profesor de la Universidad.—Tiene publicados variedad de trabajos, entre ellos: «Estudios de Literatura y Arte», «Enciclopedia jurídica», por Ahrens, traducida directamente del alemán por el Sr. Giner en union de A. G. Linares; «Principios de derecho natural», etc.

ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS.—El Dr. Lozano, director de la consulta de la Sociedad protectora de los niños, que vive calle del Pez, 11 duplicado, se consagra a esta especialidad. Lo recomendamos.

ESPECIFICOS.—NO comprarlos. Sólo un médico inteligente puede determinar la proporcion en que deben combinarse los simples en cada caso, para formar medicamentos compuestos apropiados a la edad, naturaleza y estado de cada dolencia. Por otra parte, el sabio que conoce una verdad, se apresura a ofrecerla para bien de los hombres; los autores de específicos que quieren hacer creer que tienen en su mano la vida de sus semejantes, esconden su secreto para ganarse algunos reales. Es imposible creerlos, hay que juzgarlos más humanos; hasta la infeliz portera de la casa se apresura a decir a sus comadres la clave de remedios que emplea para que los apliquen a los individuos de sus familias cuando están enfermos y sanarlos; ¿había de ser menos un señor farmacéutico? Decir pues, que curarán esto, aquello y lo otro, es una pura broma para hacer la estadística de los bobos que andan por el mundo y reirse a la vez que se aspire a poseer conocimientos sólidos en estas materias.

EL MOTIN, PERIÓDICO satírico.—Hay mucho papel impreso que, en apariencia sería, oculta algo bufo. El Motin, en cambio, en forma burla, persegue un fin serio.

O SECULO.—PERIÓDICO republicano de Lisboa.—Publicacion tan seria como entusiasta por la libertad y el progreso.

HISTORIA DE PORTUGAL, por A. Herculanio.—Desgraciadamente no hay más que cuatro tomos de este monumento de la historia del pueblo hermano, pero ellos bastan para formar idea del genio de Herculanio, y penetrar en la entraña de la Edad Media. Del mismo autor hay ademas: la «Historia de Luíscio», «Estado de Presbyterio», «O Monge de Cister», etc., a cual más admirables.

EL LINARES.—PERIÓDICO bimensual que se publica en la ciudad de su nombre. Es un resuelto acólito de la Republica.

EL ECO BILBILITANO.—Diario sostenido por las fracciones republicanas de aquella localidad. Su ensaña es Republica, honradez, justicia. No debe haber liberal aragonés que le niegue su proteccion.

HISTORIA DE PORTUGAL, por J. P. Oliveira Martins.—Este compendio de la Historia de Portugal es de lo mejor que puede hallarse en obras de este género. Está admirablemente escrita, como cuanto sale de la pluma de este gran literato portugués. Tiene otras varias obras, muy interesantes a los españoles, como la «Historia de la civilizacion ibérica. Portugal contemporáneo», etc.

MAPA DE ESPAÑA de Vogel.—Recomendamos este mapa de nuestra patria, editado en la sabia Alemania, que no tiene igual en cuanto hemos hecho nosotros o han hecho los restantes pueblos extranjeros. Los militares, sobre todo, necesitan imprescindiblemente poseerlo.

ATLAS STILLER.—Magnífico atlas, del cual forma parte el grandioso mapa de España de Vogel. No hay nada más superior en este género. (Librería de Gutenberg, calle del Principe.)

TELLO.—IMPRESA.—El Sr. Tello tiene acreditado su buen gusto en los trabajos de imprenta. Plaza de los Mostenses.

SAINZ Y ROMILLO hermanos.—Almacén de papel. Casa de sólida reputacion. Plaza del Callao.